

LA DIDÁCTICA DE LA GEOGRAFÍA EN LAS ESCUELAS UNIVERSITARIAS DE MAGISTERIO

Clemente Herrero Fabregat

Las actuales Escuelas Universitarias de Formación de Profesorado de E.G.B., denominación que reciben las antiguas Escuelas Normales, fundadas hace 150 años, el 8 de marzo de 1898, han sido tradicionalmente las instituciones dedicadas al estudio y aplicación de las didácticas especiales. Estos centros han pasado por una serie de avatares, incluso desaparecieron por breves momentos, hasta alcanzar fases culminantes como la que posibilitó el Plan 1932 en el que los estudios de Magisterio adquirieron rango superior. Anteriormente siendo Director General de Enseñanza Primaria don Eloy Bullón, catedrático de geografía de la Facultad de Letras de Madrid se estableció el Plan 1914 en el que la Geografía alcanzó gran entidad, las asignaturas de esta disciplina eran «Nociones de Geografía y Geografía regional», «Geografía de España», «Geografía Universal» y «Ampliación de Geografía de España».

Las décadas de los años veinte y treinta se caracterizaron por una gran producción científica y didáctica cortada traumáticamente por la guerra civil española, quedando todas estas aportaciones en el olvido. La labor de los insignes maestros que desde 1939 sufrieron exilio exterior o interior ha quedado como base y a ella se vuelve actualmente. No obstante, a pesar del esfuerzo de los profesores que se dedican a la didáctica de la Geografía hay que reconocer que la producción de docentes como Beltrán y Rozpide, Miguel Santaló, Pau Vila, Rodolfo Llopis, Pedro Chico e Isidoro Reverte, por citar algunos de los más conocidos, no ha sido superada cuantitativa ni cualitativamente ya que la me-

diatización en las estructuras docentes de un régimen político superado a partir de 1977 y el poco tiempo transcurrido desde entonces no ha permitido una producción parecida. No obstante sí se han dado una serie de inquietudes plasmadas en trabajos, que en líneas generales, están redescubriendo toda una problemática y metodología establecida en aquella época con nuevos planteamientos metodológicos y curriculares tal como se va a analizar en este artículo.

Hoy día, como en aquel período se hizo, hay que destacar la importancia que el papel educativo de la Geografía tiene en una sociedad democrática en cuanto que va a permitir al estudiante conocer el mundo en que vive, la organización espacial de la sociedad, su interacción con el medio geográfico. Estos aspectos dan a nivel social y formativo gran entidad a una disciplina, que como es conocido, tiene planteados variados problemas-epistemológicos.

1. La enseñanza de la Geografía en las antiguas escuelas normales

Tradicionalmente se ha creído que por parte de la Universidad había una ignorancia cuando no un desprecio por los temas relativos a la didáctica. En los últimos cuatro decenios pocos departamentos universitarios se han preocupado por este tema, salvo los de Barcelona, Murcia y recientemente Santander. La práctica de una «Geografía profesoral» encerrada en una torre de marfil y con ciertos aspectos endogámicos, ha significado un planteamiento parcial de una disciplina cuyos licenciados se dedican en un gran porcentaje a la enseñanza sin la adecuada preparación didáctica.

Este panorama no es el que predominaba en las primeras décadas del presente siglo ya que existía una preocupación por los problemas metodológicos y didácticos centrada básicamente en las Escuelas Normales. Además profesores universitarios se preocupaban por esta problemática. Por ejemplo, don Odon de Buen, catedrático de Geografía de la Facultad de Ciencias de Barcelona, en 1909 denunciaba que esta asignatura se reducía a una serie de datos áridos y estériles que convertían al alumno en un «fonógrafo». A principio de siglo este profesor tenía inquietudes parecidas a las que actualmente presenta un sector de la Geografía radical, «Y ¿cómo cabe en cerebro humano la idea de dar a conocer el Globo que habitamos confiando a la memoria listas interminables, nunca completas, de ríos, montañas, valles, lagos, montañas, valles, lagos, islas, penínsulas, cabos, etcétera? Así se logra hacer *odioso* el estudio

más atractivo, el más interesante, el de mayor trascendencia, que es un medio pedagógico admirable, un proceso insustituible de gimnasia intelectual» (Buen, 1909, pág. 413). Recientemente se ha afirmado por Lacoste que se trata de una disciplina «*molesta* pero en último término facilona, pues todos saben en 'Geografía no hay nada que entender, basta con la memoria'». En cualquier caso, desde hace unos años los alumnos no quieren ni oír hablar de esas lecciones que enumeran, en cada país o región, relieve-clima-ríos-vegetación-población-agricultura-ciudades, industria» (Lacoste, 1977, pág. 5). El parecido entre ambas afirmaciones es asombroso pero puede entenderse en cuanto que ambos geógrafos sentían y sienten una gran admiración por Eliseo Reclús, poco conocido en las aulas universitarias hasta los años sesenta, posiblemente por sus implicaciones políticas.

Los temas didácticos y metodológicos se estudiaron a través de diferentes órganos de expresión entre los que hay que destacar la Revista de Pedagogía fundada y dirigida por Lorenzo Luzuriaga y, sobre todo, la Revista de Escuelas Normales cuyo director durante un largo período fue Modesto Bargalló y posteriormente Rodolfo Llopis, catedrático de geografía y Director General de Enseñanza Primaria, los dos sufrieron el exilio desde 1939, además de otros conocidos geógrafos como Miguel Santaló.

La institución en que formó la mayor parte de los geógrafos normalistas de entonces fue la Escuela Superior de Magisterio fundada en 1911. La cátedra de Geografía estuvo desempeñada por don Ricardo Beltrán y Rozpide, secretario perpetuo de la Real Sociedad Geográfica», y autor de diferentes obras en las que mostraba una preocupación por temas geopolíticos y sociales, ya que en 1927 publicó en la Revista de Escuelas Normales un artículo sobre la «Unión internacional de socorro y la Geografía de las calamidades», y en 1928 otro sobre la «región geográfica y el estado político». La Escuela Superior fue transformada en 1932 en la sección de pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid. En el mismo año se implantó el Plan Profesional de carácter universitario en el que destacaba a nivel geográfico una asignatura fundamental «Metodología de la Geografía».

1.1. *Valor educativo de la Geografía*

La influencia de Pestalozzi, educación directa con la naturaleza y estimulante de la percepción y facultades del niño, y la de Herbert, fue

de gran importancia en este movimiento pedagógico. En el número 26 de la Revista de Escuelas Normales. Isidoro Reverte escribió un artículo sobre este pedagogo y la Revista de Pedagogía dedicó el número 62, en 1927 a su centenario. Pero va a ser la Institución Libre de Enseñanza la que siguiendo esta línea más influencia tenga en los geógrafos normalistas de entonces. Para Bartolomé Cosío saber geografía era «hacer Geografía», para ellos las excursiones y el contacto con la naturaleza eran básicas, la Cordillera Central fue «recorrida palmo a palmo» por los institucionistas.

Existía una honda preocupación por los valores educativos de la Geografía. Pedro Chico Rello estuvo becado por la Junta de Ampliación de Estudios de Francia para estudiar el planteamiento curricular de esta asignatura. En su memoria para la Junta afirmaba que «la Geografía es para la juventud estudiosa la mejor escuela de vida moderna, coloca al niño en su país y a su país en el mundo, es decir, plenamente dentro de las realidades actuales. Tal es su elevada misión intelectual y práctica» (Chico, 1927, pág. 347). Se trataba, por tanto, de establecer una Geografía vivida, no memorística, inmersa en el mundo y en la sociedad por lo que adquiere un gran valor social.

Este profesor normalista escribió dos libros básicos, además de 40 artículos, uno en 1932 en el que aplicando las teorías de Decroly la concebía como un centro fundamental de interés alrededor del cual se organizan otras materias de carácter natural y social. Actualmente Richard Gross afirma que se constituye como el núcleo básico de las Ciencias Sociales tanto en la enseñanza primaria como en la secundaria (Gross 1983 pág. 110). Aplicó Chico Rello en dicha obra los principios de causalidad, conexión y localización a los estudios primarios. Este libro fue ampliado para adaptarse al Plan de 1932 en una Metodología de la Geografía publicada en 1934 y que constituye el primer estudio y más serio realizado en España hasta la fecha ya no sólo por su extensión 793 páginas, sino por su planteamiento en el que destaca la adecuación de las diferentes corrientes pedagógicas a la enseñanza de la Geografía, junto con temas teóricos y prácticos y métodos activos. Santaló escribió sobre el concepto y alcance de la Geografía al igual que Reverte analizaba las dificultades de su enseñanza. Pero resulta interesante observar como temas relativos al ocio eran tratados en 1933. Teodoro Causi, en la Revista de Pedagogía en un artículo sobre «La educación del ocio» desde una perspectiva geográfica y de escuela activa afirmaba que el éxito de la pedagogía no será verdaderamente definitivo mientras no se consiga una teoría educativa del ocio tan perfeccionada como estaba la

técnica de la escuela taller (Causi, 1933, pág. 542). También se trataron temas ligados a lo que hoy podríamos definir como Geografía humanista, Miguel Santaló en el número tres de la Revista de Escuelas Normales analizaba la emoción en la enseñanza de la Geografía, partiendo de la belleza de un paisaje y de la inquietud del alumno se inicia un método por descubrimiento además de otro trabajo en 1927 sobre «Geografía y filantropía, distribución de las grandes calamidades. Todo este planteamiento didáctico tenía una base política, Llopis en 1932, y saliéndose del campo puramente geográfico publicó un artículo sobre «El laicismo, la escuela y la República» (Llopis, 1932, págs. 34-35).

1.2. *La observación directa y el trabajo de campo como sistema de aprendizaje*

Por influencia de la pedagogía contemporánea y más concretamente de la Institución Libre de Enseñanza desde las Escuelas Normales se va a potenciar el contacto con la naturaleza, los conceptos geográficos indicaba Reverte en el mencionado artículo se entienden desde el momento en que se visualizan ya que de otra forma, mediante una enseñanza libresco, se podrá poseer un léxico más o menos geográfico, pero nunca el conocimiento de las formas fisiográficas y biogeográficas. En este sentido y desde una perspectiva naturalista Rosa Sensat propugnaba el estudio y la observación directa de la naturaleza que permiten al alumno llegar a los conceptos geográficos a través del conocimiento de las cosas lo que significa la superación de la vieja escuela y el establecimiento de unas nuevas formas de trabajo y educación basadas en el interés y en la actividad espontánea. (Sensat, 1933, pág. 391).

Enrique Rioja, profesor de la Escuela Superior del Magisterio en dos artículos publicados en la mencionada Revista de Pedagogía establecía una serie de normas en la que se debería basar la observación directa que pueden reducirse en los siguientes puntos:

—La observación no puede ser sustituida por el examen de colecciones ordenadas de acuerdo con diferentes criterios, hoy día se haría referencia a los medios audiovisuales, ya que esto aleja al estudiante de la comprensión del dinamismo y complejidad de la Naturaleza.

—Los fenómenos deben estudiarse en su ambiente, observándose la interacción de todos los elementos que los constituyen.

—No debe quedarse la observación en un análisis minucioso de las

partes que constituyen un hecho geográfico sino observar el dinamismo del mismo.

—En aspectos físicos de gran amplitud espacial el análisis debe ser limitado a la esfera local o comarcal: torrente, río, costas, etcétera...y a los sistemas de erosión que actúan en ellos.

—La observación debe permitir al alumno la comprensión de las causas que determinan el desigual reparto en la superficie terrestre de los diferentes hechos físicos y humanos.

—El método a seguir es el de la «irradiación», es decir, se parte de los fenómenos circundantes al centro escolar para llegar a la comarca y espacio más alejados de otros países.

Todos estos puntos se plasmaron prácticamente en lo que entonces se denominaban excursiones escolares, hay trabajo de campo, en los que la misión del profesor es la de estimular y guiar en las observaciones. Con todas las impresiones y datos adquiridos en estos trabajos en el aula se realizará una labor posterior para alcanzar mediante este método los conceptos geográficos (Rioja, 1927, pág. 11).

La observación directa junto con la influencia de la escuela regional francesa fue la base de una serie de monografías comarcales de gran valor geográfico y didáctico, en las que se realiza una integración de aspectos físicos muy en boga, y los humanos. Pau Vila profesor de la Normal de la Generalitat publicó una monografía sobre La Cerdanya que durante más de medio siglo ha servido como modelo para otras posteriores, también estudió la Plana de Vic y el Vallés. Su producción científica y didáctica abarca más de doscientos trabajos entre los que hay que destacar un estudio geohistórico de Barcelona. Miguel Santaló además de un estudio sobre el Giranes colaboró en la Geografía Universal del Instituto Gallach, claramente regionalista. Destacan también en estos estudios Juan Carandell, Isidoro Reverte, Rodolfo Llopis y Pedro Chico que tiene una monografía modélica sobre Fuendetoba en Soria. Todos estos artículos recogidos en la Revista de Escuelas Normales que dejó de publicarse en 1936.

2. El estado actual de la didáctica de la Geografía en las escuelas normales: recuperación del obscurantismo de cuatro décadas

Actualmente en las Escuelas Universitarias de Formación del Profesorado, integradas en la Universidad desde la Ley General de Educación, se está dando una renovación de los planteamientos didácticos que

se ha reflejado en dos encuentros de Profesores de Geografía de estos centros y en una activa participación en las I Jornadas de didáctica de la Geografía organizadas por la Asociación de Geógrafos Españoles.

Toda la labor y obra educativa que culminó en la Segunda República española quedó radicalmente cortada con el desenlace de la guerra civil española. El magisterio, verdadero brazo cultural de la república, fue sometido a un proceso de depuración establecido por la Ley 26 de enero de 1940 que permitió el acceso al mismo de los alferces provisionales y de los combatientes de la División Azul. Paralelo a este hecho los planes de estudio y las exigencias de ingreso en las Escuelas Normales, que incluso cambiaron de nombre pasando a denominarse Escuelas de Magisterio, se degradaron. El Plan 1940 de transformación de bachilleres excluye a la Geografía apareciendo asignaturas como Religión e Historia Sagrada, Religión y Moral, dos cursos de caligrafía. Labores para maestras, Formación del Espíritu Nacional, etcétera. En 1942 un nuevo plan de estudios no exige titulación alguna para el ingreso en estos centros, la Geografía se imparte bisemanalmente en primero y más normalizada en tercer curso, el mayor peso se encuentra en asignaturas como Religión, Metodología, Catequesis, Labores artísticas, Historia y Educación Patriótica, Gimnasia y *recreos dirigidos*, Música y cantos patrióticos, etcétera... Posteriormente el Plan 1945 exigió cuatro cursos de bachiller para ingresar en las Escuelas Normales.

El Plan 1950, uno de los de más larga duración, dispuso para ingresar la obligación de estar en posesión del título de bachiller elemental, en el Plan 1932 se ingresaba con el bachiller completo, además de una serie de exigencias político-religiosas. La Geografía se impartía junto con la historia, una de España en primero y otra universal en tercero. La característica de los cuestionarios de primer curso era una mayor atención a los temas físicos frente a los humanos y económicos que se resuelven con tema y medio. El tema número cinco se estructuraba de la siguiente forma: «Etnografía»: la raza española-población-idioma-religión-el Estado español-divisiones administrativas». Otros temas se referían a las regiones naturales de España y a la Metodología de la Geografía, que se constituye en un breve apéndice, en el tema 11 de didáctica se incluía un apartado titulado «La Geografía en la Formación patriótica». El cuestionario de Geografía universal era básicamente de carácter descriptivo realizándose un estudio por continentes que abarcaba trece temas de un total de cuarenta y cuatro, el resto correspondía a la Historia. Este plan duró diez y siete años. (Herrero, 1986, pág. 35).

En este marco político y social todo aquello que recordase la peda-

gog·a activa, el contacto con la naturaleza, los trabajos de campo y la observación directa para la captación y comprensión de conceptos geográficos estaba excluido. Se publicaron algunas metodologías de la Geografía e Historia procedentes de las memorias de cátedras de profesores de Institutos Nacionales de Enseñanza Media. No obstante, hay que destacar la continuación de la labor de los geógrafos normalistas que quedaron en España, Pedro Chico Rello publicó algún libro circunscrito al bachillerato y continuó sus colaboraciones en alguna revista profesional, en 1959 reeditó un resumen de su Metodología de 1934. Pero va a ser Isidoro Reverte, antiguo colaborador de la Revista de Escuelas Normales, como se ha indicado anteriormente, quien en 1962 publique el único libro digno de mención de esta época «La Geografía y su enseñanza», (dos tomos), que rezuma espíritu normalista e institucionista, al cabo de veintitrés años de terminada la guerra civil y a tres de su jubilación, abogando por una enseñanza de la Geografía en la realidad y por un método activo.

El Plan 1967 constituyó un pobre intento de volver a 1932. Se impartía una Didáctica de la Geografía que comprendía la General, España y Universal además de una metodología, con un total de 39 temas que se repartían en dos horas semanales.

La Ley General de Educación, máximo exponente del desarrollismo tecnocrático y capitalista en España, integró de una forma teórica a estos centros en la Universidad. El crecimiento de la población exigió un cambio en las estructuras educativas que indirectamente iba a beneficiar el desarrollo de la didáctica en las Escuelas Universitarias del Profesorado con la incorporación de nuevos docentes que se plantean la función de las mismas. Se implantan tres especialidades, Ciencias, Filología y Ciencias Humanas. Pero va a ser todo el proceso de democratización el que va a dar un nuevo panorama a la didáctica de la Geografía revitalizando estos centros universitarios. Es por ello que hemos dedicado la mayor parte de este artículo a lo que significó todo aquel período anterior con hondas preocupaciones educativas y una concepción de la Geografía como una ciencia de gran valor educativo y social ya que en él hemos de encontrar las raíces de la actual situación de la didáctica en las Escuelas Universitarias de Formación del Profesorado de E.G.B.

El marco legal en que se ha realizado la labor reciente es el instituido por el Plan 1971 que le caracteriza por carácter culturalista y científico, evidentemente básico, pero por una relativa despreocupación por la didáctica de la Geografía que generalmente se incluye en la denominada didáctica de las Ciencias Sociales.

Sobre la situación de la Geografía en las Escuelas Universitarias en la especialidad de C.H. en la Escuela Sta. María de la Universidad Autónoma de Madrid se realizó un estudio publicado en el Boletín de la Real Sociedad Geográfica en el que se analizaban la preparación geográfica de los alumnos que accedieron a la misma en el curso 1980-81 y las asignaturas que normalmente se impartían en las principales escuelas de España concluyéndose que el conocimiento alcanzado por los profesores de EGB era muy desigual. Frente a unos centros en los que sólo hay una asignatura obligatoria de Geografía, normalmente Geografía general, en otros como es el caso de la mencionada escuela hay tres: Geografía general, Geografía del mundo y Geografía de España además de una didáctica de las Ciencias Sociales. En unos centros se llegan a superar las quince horas semanales de Geografía a lo largo de la carrera mientras que en otros no se superan las tres. (Riviera, 1981, pág. 35). Un estudio comparativo de los diferentes planes desde 1914 lo ha realizado Isabel Cárdenas con especial atención a la Escuela de Murcia estableciendo una relación entre horas —tema que en el Plan 1914 era de 4.8 en 1932 de 3.8 en el período 1945-50 de 2.3, en 1967 de 1.2 y en 1971 de 5.4 (Cárdenas, 1987, pág. 79).

La práctica, al margen del marco legal, de la didáctica de la Geografía en las Escuelas Universitarias del Profesorado puede conocerse a través de los dos encuentros de profesores realizados en Barcelona, 1985 y en Almería, 1986, además de la participación en la I jornadas de didáctica de la A.G.E. Madrid, 1988. Recopilando las conferencias, ponencias, comunicaciones y mesas redondas; los temas por los que tienen preferencia los profesores de las Escuelas Universitarias que constituyen setenta aportaciones, se pueden dividir en cuatro grupos. Los teóricos y conceptuales hacen referencia a su valor educativo, a las corrientes del pensamiento geográfico y su adecuación didáctica, siendo importante la atención que se presta a los aspectos subjetivos y en especial a la Geografía humanista, además de la preocupación por la reforma y los nuevos planes de estudio. Un tema dentro de este grupo de vital importancia es la integración en las Ciencias Sociales al que se dedicó una ponencia en las I Jornadas de didáctica de la Geografía (cuadro I).

En el segundo grupo, trabajo de campo y geografía física, se sigue la tradición de las antiguas Escuelas Normales del contacto con la naturaleza. El desarrollo conómico y la emigración masiva a las ciudades ha determinado un interés por el estudio del fenómeno urbano, por los problemas medio ambientales, incluyendo dentro del mismo temas de tipo social relativos a la educación para la paz.

Cuadro I
**TEMAS PREFERENTEMENTE ESTUDIADOS POR PROFESORES
 DE GEOGRAFÍA DE ESCUELAS NORMALES**

Temática	1. ^{er} encuentro	2. ^o encuentro	1. ^{as} jornadas	Total
Teóricos y conceptuales	5	16	9	30
Trabajo campo rural	2	5	1	8
Trabajo campo urbano.				
Aspectos sociales	5	4	2	11
Actividades				
prácticas en aula	6	9	6	21

FUENTE: Elaboración propia a partir de las actas publicadas o en publicación.

Se muestra gran interés por trabajos prácticos en el aula, trabajos que van desde los juegos de simulación, de gran utilidad didáctica, hasta la aplicación de técnicas de cuantificación. Todo ello con una aplicación didáctica activa, propugnada por los antiguos normalistas a los que se vuelve, como se indicó al principio de este artículo, con nuevas formulaciones curriculares y métodos actualizados y perfeccionados.

Un problema de gran actualidad es la integración de la Geografía en el área de Ciencias Sociales en relación con los planes de reforma para la formación de profesorado, tema discutido, desde perspectivas psico-pedagógicas. En este sentido el principio de globalización hasta los diez-doce años puede permitir una integración que plantearía problemas metodológicos, pero dicha integración en función de la maduración intelectual del alumno debe tener como eje la realidad misma, la concreta que le rodea, por ello la Geografía como algo tangible y visual se convierte en el eje de las Ciencias Sociales ya que hasta alcanzar el pensamiento lógico-proposicional el alumno no está en condiciones de captar la noción de tiempo histórico. El tema es complejo y discutible y merece una atención especial que excede a este artículo.

Bibliografía

- BUEN, O. de (1909): «La enseñanza de la Geografía en España». *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, tomo LI, 1.
- CÁRDENAS, I. (1987): *La Geografía y la formación de maestros: su evolución en la Escuela Normal de Murcia*.
- CAUSI, T. (1933): «Educación del ocio». *Revista de Pedagogía* núm. 144
- CHICO RELLO, P. (1927): «Cómo se estudia la Geografía en Francia». *Anales de la Junta de Ampliación de estudios*, tomo XVIII, memoria 19.
- (1932) *Metodología de la Geografía*. Madrid, Publicaciones de la Revista de Pedagogía.
- (1934) *Metodología de la Geografía*. Madrid, ed. Reus.
- CROSS, R. et al.: (1983) *Ciencias Sociales*. México, Limusa.
- HERRERO FABREGAT, C. (1986): «Presente y futuro de las Escuelas Normales». *Actas del I encuentro de Profesores de Geografía de Escuelas Universitarias de Magisterio*. Barcelona, Publicaciones de la Universidad.
- LACOSTE, Y. (1977): *La Geografía: un arma para la guerra*. Barcelona, Anagrama.
- (1986): *La enseñanza de la Geografía*. Salamanca, Instituto de Ciencias de la Educación.
- LLOPIS, R. (1932): «El laicismo, la escuela y la República». *Revista de Escuelas Normales*, núm. 93.
- REVERTE, I. (1927): «El centenario pestalozziano en la Normal de Albacete». *Revista Escuelas Normales*, núm. 5.
- (1923) «Dificultades en la enseñanza de la Geografía». *Revista de Escuelas Normales*, núm. 5.
- (1962) *La Geografía y su enseñanza*. Murcia, La Verdad.
- RIOJA, E. (1923): «Cómo se enseñan las Ciencias Naturales». *Revista de Pedagogía*, núm. 15.
- (1927): «Metodología de los estudios de la naturaleza». *Revista de Pedagogía*, núm. 61.
- RIVERA SÁNCHEZ, M. (1981): «La Geografía en las Escuelas Universitarias de Formación del Profesorado». *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, tomo 117.
- SANTALO, M. (1923): «La emoción en la enseñanza de la Geografía». *Revista de Escuelas Normales*, núm 3.
- (1927): «Geografía y Filantropía». *Rev. Esc. Normales*, núm. 48.
- (1929): «La Geografía moderna: su concepto y alcance». *Revista de Escuelas Normales*, núm. 68.
- VILA, P. (1926): *La Cerdanya*. Barcelona, ed. Barcino.